

# Portada

## PABLO NERUDA SALE DE LA TUMBA

*Neruda nunca se acaba, como demuestran los poemas inéditos de «Tus pies toco en la sombra». Versos olvidados, quizá porque pudiera ser que su destinataria no fuera su mujer, o quizá porque a Neruda conviene resucitarlo de vez en cuando*

La publicación del libro *Tus pies toco en la sombra* y otros poemas inéditos, de Pablo Neruda, me produce reflexiones que espero sean del siglo XXI y no del siglo XX. A saber, lo primero que uno advierte es que Neruda es una marca. Lo segundo es que una marca no puede dejar de producir por el hecho de que el fundador de la empresa haya muerto. Lo tercero es que la idea de «obra inédita no publicada en vida del autor» tiene que ser reformulada.

En realidad, Pablo Neruda, como Cervantes, Shakespeare o Dante, es inédito y seguirá siendo inédito para la mayoría de la gente. Podría reeditarse *Residencia en la tierra* bajo las mismas premisas: aparece un libro inédito de Pablo Neruda titulado *Residencia en la tierra*, magnífico título, y para un noventa por ciento de los quinientos millones de hablantes del español sería una noticia aceptable.

El morbo del libro inédito pertenece a los fetichismos de la alta cultura, pero son irrelevantes para el lector popular. Lo que no es irrelevante es la necesidad mediática de volver a poner en funcionamiento un producto ya antiguo. Lo vimos con el caso de Roberto Bolaño, y lo seguiremos viendo.

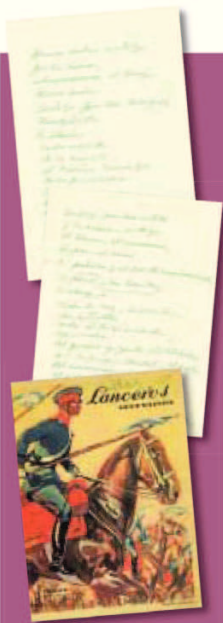
La aparición de un supuesto inédito es una forma de volver a poner en el mercado una obra literaria que ya está en el mercado. Los célebres archivos personales del escritor antiguo pasan ahora al disco duro del ordenador que dejó

el difunto posmoderno. Papejería viejuna y tinta de estilografía frente a los archivos de un buen disco duro. Pero cuál es la manera de revalorizar una mercancía que no produce novedades por algo tan anecdótico y prescindible como es la muerte del fundador de la empresa. La manera es echando mano de los archivos o del disco duro. En este instante, toda la cultura occidental está comentando en los medios de comunicación la aparición de estos inéditos de Pablo Neruda. La consecuencia es clara: don Pablo regresa a las páginas de los periódicos y su obra resucita.

### Adjetivos orgásmicos

Un escritor actual, antes de morir, debe de dejar un fértil disco duro, si ama a sus herederos. ¿Quién hereda los derechos de Neruda? ¿Quién va a ganar dinero con esta reaparición de Neruda? Esa es la pregunta, en realidad. Y esa es la pregunta que nadie se va a hacer, pero en cualquier caso es el móvil que está detrás de la edición de este libro y por tanto de las palabras contundentes con las que Pere Gimferrer cierra el prólogo en el que califica a estos poemas inéditos de «definitivos e irrefutables». Y uno se pregunta qué demonios es un «poema irrefutable».

La adjetivación de la literatura es orgásmica cuando el crítico se quiere poner campanudo y solemne. No hay muchas opciones: «Poeta verdadero», «poeta de la intensidad», «poeta de la belleza incandescente», «poeta de la inteligencia», «poeta de la tras-



### ESCRIBIR A TODAS HORAS

Pablo Neruda se servía de cualquier papel para crear. Algunos de los poemas de «Tus pies toco en la sombra», que Seix Barral pone a la venta el 15 de enero, los escribió en cartas de restaurantes y programas de mano de veladas musicales cuyos facsímiles se incluyen en esta edición. Arriba, dos páginas manuscritas y el cuaderno en el que anotó sus odas



Pablo Neruda atiende a la prensa, en presencia de Matilde Urrutia, tras la concesión del Nobel en 1971

endencia», o en este caso «poemas irrefutables». No hay más. Y no hay ironía en esto, porque uno sabe perfectamente que la literatura necesita campanas. El capitalismo necesita campanas.

### Un punto de intriga

Aclarado esto, diré enseguida que los versos nerudianos contenidos en *Tus pies toco en la sombra* y otros poemas inéditos son literariamente excelentes. Como se ve, uno tampoco sabe ir muy lejos a la hora de tañer sus propias campanas. Deberíamos saber adjetivar la vida, con eso basta.

El libro contiene veintiún poemas inéditos, escritos entre 1952 y 1973, año de la muerte del poeta chileno. Darío Oses, director de los archivos de la Fundación Pablo Neruda, explica en las palabras preliminares los avatares del li-

bro. Tiene la explicación su punto de intriga. Parece ser que estos poemas «escaparon a las revisiones de Matilde Urrutia» y que su edición obedece a un minucioso trabajo de catalogación y revisión filológica, todo lo cual tiene trasfondo literario y forma un fresco mitológico: la viuda del poeta releendo a su marido muerto con el corazón en la mano y estos poemas con patas escondiéndose en algún cajón de la casa del poeta en Isla Negra, mientras el cerdo de Pinochet quería destruir la memoria de un escritor universal.

### Con tinta verde

Si Lorca tuvo a Franco, Neruda tuvo a Pinochet. Los dos poetas más universales de las letras en español aparecen en las iconografías históricas al lado de un cerdo político: eso





es la marca hispánica. El mundo anglosajón (que es quien concede la fama universal, a través de profetas sucesivos, como Harold Bloom, último profeta hasta la fecha en el establecimiento de los cánones internacionales de la literatura) necesita, para dar la fama definitiva a la literatura en español, la aparición de un cerdo al lado del poeta. Y eso tiene su gracia. Es original. Oh, poetas en español, buscaros un cerdo político si queréis ser universales.

Estos veintiún poemas inéditos de Pablo Neruda llevan su acompañamiento facsimilar: hojas que procedían de menús y de programas musicales de los barcos en los que viajaba, porque don Pablo viajaba mucho en barco. Los poemas de la edición facsimilar están escritos con la tinta verde que tanto gustaba al poeta.

Hay un poema que lleva la siguiente anotación con la letra de Matilde Urrutia: «Día 29 Diciembre 1952, 11 de la mañana, volando a 3500 metros de altura entre Recife y Río de Janeiro». Demasiado bajo volaba ese avión, he pensado al instante mientras me acordaba del pobre Carlos Gardel.

#### Bóveda blindada

Todos los manuscritos empleados para esta edición se guardan en cajas especiales, diseñadas para la conservación del papel. Y esas cajas están depositadas en una bóveda blindada de la Fundación Pablo Neruda. Esto tiene un toque futurista y de asepsia científica, que hace pensar que por fin la custodia del legado de los escritores en español ya es tan eficaz o más eficaz en los países hispanoamericanos que en las universidades estadouni-

“  
¿Matilde o Alicia?  
«Cuentan que Matilde Urrutia encontró a su sobrina Alicia en la cama con Neruda. Tal vez detrás de alguno de estos veintiún poemas inéditos no esté Matilde sino Alicia»

El nuevo poemario  
«Este es un libro con poemas que no merecían estar ocultos. No es una recuperación de materiales de segunda, en absoluto»

nidenses, donde desgraciadamente han ido a parar los archivos literarios que podían estar muy bien conservados en Latinoamérica.

En ese sentido, la Fundación Pablo Neruda tiene inmenso mérito. Cuanto guarda esa bóveda blindada son las palabras de un hombre que creía en el amor. Tal vez, esa sea la fascinación que ejerce la poesía de Neruda sobre el lector: una fe en el amor humano asombroso. No era una fe abstracta, sino concreta: la poesía de Neruda está basada en las mujeres reales con las que vivió.

Matilde Urrutia murió en 1985 y, según testimonios fidedignos, dijo que moría feliz porque se iba con Pablo. Se puede creer en el amor a los veinte años, incluso a los treinta. Pero creer en el amor a los sesenta años o a los se-

tenta, cuando menos, da que pensar.

#### Tres mujeres

*Tus pies toco en la sombra y otros poemas inéditos* vuelve a airear la vida de Pablo Neruda. Fue una vida repartida entre tres mujeres, aunque hubo más. Con la primera, María Antonieta Hagenaar, tuvo una hija, que se llamó Malva Marina, y que murió a los ocho años. Con la segunda, Delia del Carril, compartió casi veinte años de vida. Y en presencia de la tercera y última, Matilde Urrutia, ganó el Premio Nobel en 1971 y se fue de este mundo el 23 de septiembre de 1973.

Detrás de estos poemas inéditos se dibujan más incógnitas que últimamente han arrojado en la biografía del poeta, como la historia de que su







muerte no fuera debida al cáncer sino a un crimen por envenenamiento encargado por la dictadura de Pinochet. Se exhumaron los restos de Neruda, los cuales fueron analizados, y se descartó la hipótesis del asesinato.

Ignoro qué aspecto tendrían los restos de Pablo Neruda, pero intuyo que en el futuro habrá exhumaciones de celebridades con pase privado para la prensa y escritores VIP. Espero que me inviten a la de Jorge Luis Borges o a la de Gabriel García Márquez, que están al caer, dado que los huesos de Federico García Lorca son imposibles de cazar y siguen corriendo a la velocidad de lo oscuro bajo la Península Ibérica en una aventura *underground* con final desconocido. Es posible que no hubiera veneno material en los restos de Neruda. Pero yo sí creo que Pinochet mató a Neruda, lentamente.

#### Camas, nubes, océanos

Se exhumaron también los oscuros rincones pasionales del último Neruda y salieron a la luz los amores que el viejo Neftalí Reyes tuvo con la jovencísima Alicia Urrutia, sobrina de la legítima Matilde. Cuentan que esta los encontró en la cama. Más camas debieran salir en la poesía de Neruda y menos nubes y océanos, piensa uno a veces.

Tal vez detrás de alguno de estos veintiún poemas inéditos

no esté Matilde sino Alicia y sea eso lo que explique las patas que les salieron a estos poemas. Lo que sí sabemos es que Alicia aún vive y que hace poco confesó públicamente su relación con Neruda.

Es bueno que las leyendas acompañen a los grandes poetas. Sin leyendas épicas no hay mitología; sin mitología no hay fe en los escritores. Neruda tiene dos grandes mitologías: el amor y la lucha política; es decir, el amor y la Historia.

#### El poema 4

Hay muchos poetas en español y en ejercicio que le ponen pegas a la poesía de Neruda. Bueno, que la escriban ellos si saben. No es fácil construir una marca. Que la construyan ellos si saben. Y no sabrán, por una sencilla razón: porque si supieran ya lo habrían hecho y dejarían de meterse con Neruda.

Este es un libro con poemas que no merecían estar ocultos. No es una recuperación de materiales de segunda, en absoluto. Hay un poema especial, el poema 4, rotundamente hermoso, muy trasatlántico, muy precolombino. Coincido con Pere Gimferrer, quien también lo destaca en su prólogo, un prólogo que es en sí mismo otro poema, un poema que a su vez es una rara y misteriosa nota de lectura, que se mueve entre la filología y la ficción. Parece la nota de lectura que dejaría a pie de poema un lector enigmático antes de evapo-



#### Neruda y Pinochet

«Si Lorca tuvo a Franco, Neruda tuvo a Pinochet. Es posible que no hubiera veneno material en sus restos. Pero creo que Pinochet mató a Neruda, lentamente»

## EL PULSO DE UN POETA

*El Neruda más joven y el Neruda final convergen en los versos de «Tus pies toco en la sombra». Poesía y conciencia*

**D**ecía Antonio Tabucchi al hablar de Fernando Pessoa que el baúl donde guardaba toda su obra inédita estaba lleno de gente. En Pa-

blo Neruda, sin embargo, cuyo archivo alcanza casi los cinco mil documentos (entre poemas, conferencias, textos en prosa...), más que una vasta constelación de personalidades poéti-

cas, lo que nos vamos a encontrar es un continente: en su poesía nos topamos con la visión de enormes espacios cósmicos, con las diversas naturalezas éticas y estéticas por las que han discurrido las distintas encrucijadas de la Historia en el siglo XX, de las que Neruda fue testigo.

Al aparecer ahora este puñado de poemas inéditos bajo el título de *Tus pies toco en la sombra* lo que hacemos es descubrir un nuevo pedazo de tierra, hasta cierto punto distinto e igual a los que ya conocíamos. Escribir poesía para Neruda era no solo su forma de estar en el mundo, sino de dar cuenta de él. Por eso escribía sin cesar, tenía el afán de registrarlo todo. Y de ese afán resultan estos veintiún poemas hasta ahora desconocidos que van desde 1952 hasta unos meses antes de su muerte, en 1973, después de haber recibido el

Premio Nobel dos años antes.

Poemas escritos en una travesía marítima o en un vuelo a Río de Janeiro, en la carta de un restaurante o en el programa de mano de una velada musical, han sido descubiertos y editados por Darío Osés, director de la Biblioteca de la Fundación Neruda, una vez que en 2011 se decidió establecer un catálogo completo de todo el material manuscrito y mecanoscrito que forma parte del legado del poeta chileno.

#### Trabajo de buceo

En realidad muchos de ellos fueron escritos en la época de sus libros de odas y suponen un diálogo nada desdeñable con gran parte de su obra y con las preocupaciones del Neruda de la última década, del Neruda final. No es extraño, por eso, que Darío Osés escriba que ese trabajo de buceo en el material inédito haya sido como

«entrar en contacto con lo que podríamos llamar el pulso del poeta».

Un pulso que tiene que ver con lo que para él era la labor del poeta mismo, tan alejada de la estética preciosista y pura («no te metas / a presumir de pluma, / de argonauta, / de cisne, / de trapezista entre las frases altas / y el redondo vacío») y que tiene que ver más con una poesía de la conciencia de la realidad, con «lo amargo y eléctrico de este tiempo impuro y rabioso que tuvo / colmillos de hiena».

El tiempo histórico y el tiempo personal y sobre ellos la experiencia del amor. De los veintiún poemas, seis están agrupados bajo la expresión de la experiencia amorosa. Una experiencia totalizadora, como en él es propio, fortín contra la soledad, fuego capaz de arrasar con la rutina y la costumbre. De ellos el núme-





Sobre estas líneas, la Casa de la Moneda, con Salvador Allende en su interior, es bombardeada el 11 de septiembre de 1973 durante el golpe de Estado de Augusto Pinochet. Arriba, a la derecha, Matilde Urrutia y Neruda en Isla Negra



### Mucho más que un poeta

«Neruda es una marca. Y una marca no puede dejar de producir por el hecho de que el fundador de la empresa haya muerto»

rarse en medio de un líquido silencio.

El poema 4 de este libro, poema sin título, merecería tener uno. Tampoco está mal llamarse el «poema 4», tiene un toque *distópico* que le favorece. Es un poema abruptamente nerudiano, es un poema sobre la fundación de la materia. Está lleno de energía, de viscosidad en las palabras, parece una fornicación con la lengua española.

El poema 4 se inicia con una mujer que va «repartiendo ceniza en los ojos del cielo». ¿Quién es esa mujer? Una Urrutia está claro que sí. ¿Pero es Matilde o es Alicia? Nunca

lo averiguaremos, me temo, y tiene su morbo. También me gustan mucho los poemas que recuerdan a las *Odas elementales*. Son excepcionales.

### ¿Obra de ficción?

Los enigmas continuarán, no sabemos muy bien por qué han tardado tanto en ver la luz estos poemas. La introducción de Darío Osés podría ser también una obra de ficción. Tampoco sabemos por qué Neruda olvidó estos versos. Acaso no le quedó otro remedio que olvidarlos para que Matilde no le olvidara a él. Incluso podríamos pensar que estos poemas no son de Pablo Neruda sino

de Pablo Picasso. No está vivo el fundador de la empresa.

Desconocemos si Alicia Urrutia guarda algunas hojas con más poemas nerudianos. Tal vez sean cientos las mujeres chilenas muertas que tenían entre sus papeles privados versos amorosos de Neftalí, porque Neftalí acabó amando a millones de mujeres. Tal vez Neruda fuese un poeta que dejó poemas en todas las partes de la tierra. Poemas que luego olvidaron sus dueñas. Todos olvidamos cosas en el tiempo de nuestras vidas. Unos, poemas; otros, nada.

MANUEL VILAS



Pablo Neruda en Budapest (Hungría) en mayo de 1956; al fondo, el Puente de la Libertad

ro 4 es un poema donde encontrarse con el mejor Neruda, ese que es capaz de traspasar al lenguaje toda la potencia imaginativa, de hacer del poema un acto de imaginación, de construir imágenes poderosas a partir de la natu-

raleza, de hablar de lo erótico como una fuerza sin la cual es «oscura la noche del mundo».

Pero no solo nos vamos a encontrar en este volumen el tema del amor, también Neruda acudirá a dialogar con el joven poeta que fue, reflexiona-

rá sobre el valor de la poesía, se mirará a sí mismo, dejará entrar en sus versos las circunstancias del hombre de su tiempo, de su país, de qué significa ser chileno, del valor de la tecnología.

Este libro por tanto puede

verse como un intento de hacer de la poesía una forma de reflexión sobre la vida de un hombre y el tiempo que le tocó vivir. Y viene a cumplir aquella idea según la cual cada poema era el eslabón de una cadena con la que debía formarse una visión total del mundo, una interpretación del mundo partiendo de realidades sencillas.

### Un arma para la vida

La modernidad de Neruda es que supo llevar la herencia surrealista a una especie de alianza entre Marx y Rimbaud, como apunta muy lúcida y acertadamente Gimferrer en el prólogo. Y además supo crear distintas figuras de sí mismo, distintos poetas que conversaban incluso en el mismo poema. La complejidad y la amplitud de su poesía no se resuelve categorizándola en etapas fosilizadas. Ni en estéticas simplistas.

Tus pies toco en la sombra

es, por eso, un libro donde celebrar la constante novedad de la poesía de Neruda. Un libro bello porque en él reconocemos al Neruda final, ese que trataba de ordenar el mundo con un rápido apunte, ese que trataba de hacer de la poesía un arma para cambiar la vida de la gente. Poesía y conciencia que en él fueron una manera de expresar el drama de la poesía moderna: «¿Debo satisfacer o debo ser?»

DIEGO DONCEL

### TUS PIES TOCO EN LA SOMBRA Y OTROS POEMAS INÉDITOS

PABLO NERUDA  
Seix Barral, 2015  
15,90 euros  
★★★★★

